

Vista de páginas de nuestro trabajo



Nuestra tragedia arranca con los lamentos de la nodriza de los hijos de Jasón y Medea. La nodriza conoce el carácter de su señora Medea y teme por la seguridad de los niños. Medea aparece en escena lamentando su situación y denunciando a Jasón como el causante de todas sus desgracias: sola, lejos de su tierra, de sus amigos y de su familia. Lo dejó todo por amor a Jasón. Tras una discusión con éste, Medea teje un terrible plan: se reconciliará falsamente con Jasón, enviará a sus hijos con un regalo mortal para la hija del rey de Corinto y, finalmente, asesinará a sus hijitos ante los ojos de quien la ha ultrajado. Así, Medea prepara un unguento con el que impregna un bello chal. Como muestra de reconciliación con la princesa, manda a sus hijos ante ella con el presente. La joven, al principio, vacila, pero termina recogiendo la prenda y, al probársela, se le pega al cuerpo y le corroe la carne hasta que muere. El rey Creonte, desconsolado, abraza a su hija llorando y se queda pegado a ella por la acción del unguento, muriendo de la misma forma terrible que su hija. Jasón busca a Medea pero cuando la encuentra sufre la visión fatal del apuñalamiento de sus hijos por su propia madre, que huye por el cielo en un carro maravilloso, regalo del Sol. Y así termina la tragedia.

© Alumnado de Griego II de 2º de Bachillerato B-C.
I.E.S. José Arencibia Gil. Telde-Gran Canaria



Las obras más importantes que han adaptado la tragedia de Eurípides o la Séneca son:

- Medea de Pier Paolo Pasolini (1969)
- Medea de Lars Von Trier (1998)
- Así es la vida de Arturo Ripstein (2000)
- Medea-Short Film de Kurz Film en Youtube



© Alumnado de Griego II de 2º de Bachillerato B-C.
I.E.S. José Arencibia Gil. Telde-Gran Canaria

Vista de páginas de nuestro trabajo



A continuación se ofrece una selección de imágenes de algunos de los momentos de la tragedia.



Pulsa en las imágenes para ver su comentario

© Alumnado de Griego II de 2º de Bachillerato B-C.
I.E.S. José Arencibia Gil. Telde-Gran Canaria



Medea asesinando a sus hijos. Eugene Delacroix. Representa el momento que Medea se dispone a acuchillar a sus hijos. Estas situaciones dramáticas, en la concepción ateniense del teatro, no solían representar en escena, sino que se desarrollaban detrás del edificio escénico, por lo que, el público, sólo escucharía las palabras de los personajes y, así, debía dotarse a estas escenas de una gran tensión emocional y de cierto expresionismo literario.

CORIFEYO: *¿Oyes? ¿Oyes el grito de los niños? ¡Oh, desdichada, oh infortunada madre!*

NIÑOS (desde dentro):

-¡Ay de mí! ¿Qué he de hacer? ¿Dónde escapar de las manos de mi madre?

-No sé, queridísimo hermano, pues estamos perdidos

CORIFEYO: *¿He de entrar en palacio? Creo que debo salvar a los niños de su muerte.*

NIÑOS (desde dentro):

-¡Sí, por los dioses! ¡Salvadnos! Es la ocasión

-¡Qué cerca estamos ya de la trampa de la espada!

Vista de páginas de nuestro trabajo



Medea con sus hijos "dirigiéndoles a éstos una mirada de toro, como si fuera a intentar algo", como dice la Nodriza en la obra. Franz Stuck conocía seguramente el texto de Eurípides y se basaría en él para realizar esta obra.

NODRIZA: ... Cual roca u ola marina escucha a sus amigos cuando recibe sus consuelos. si en algún momento vuelve su blanquísimo cuello, deplora consigo misma a su padre querido, su país y su palacio a los que traicionó al marcharse con un hombre que ahora la está ultrajando. La desgraciada ha aprendido a consecuencia de su desgracia qué importante es no alejarse de la tierra patria. Aborrece a sus hijos y no disfruta al contemplarlos. Temo que urda alguna sorpresa, pues violento es su ánimo y no tolerará ser menospreciado. Yo la conozco y tengo miedo de que se clave un afilado puñal en el hígado, tras entrar silenciosamente en casa, donde está tendido su lecho, o que mate al rey y al que se ha casado, y se atraiga, después, alguna desgracia peor, pues ella es terrible...